

# LA NARRACIÓN EN ESPIRAL

**Gómez, Héctor Jacinto.** *El hombre de la playa*. Buenos Aires, Azul Francia, 2024, pp. 148



Pablo Nicotera

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto Interdisciplinario de Estudios de América Latina, Argentina  
pablo.nicotera@gmail.com

**E**l *hombre de la playa* es una novela cruda y descarnada que conjuga el terror, el thriller y, sobre el final, introduce lo fantástico para descolocar al lector. La crudeza no es una cualidad ajena a este autor: en *La agitación* (Azul Francia 2020) y *Risas de mujeres desnudas* (Obloshka 2022) la prosa dura para narrar hechos desgarradores es una constante.

Lorenzo es un personaje oscuro, un empresario acomodado y acostumbrado a hacer a su voluntad, incluso vulnerando la de otros. Controlador, manipulador y escéptico. Estuvo casado con Eliana, una mujer fría, que aparenta sumisión, pero que dará un vuelco sobre el final. La pareja intenta tener un hijo, por todos los medios.

La novela se estructura a partir de una figura que asemeja a una espiral. Se abre con la muerte, la pérdida de aquel hijo que lograron tener a través de mentiras y dinero: "Una mañana a mediados del verano mi hijo falleció" (p. 7), sentencia Lorenzo para comenzar una narración que irá hacia atrás en el tiempo para poder avanzar, dando esa sensación de transitar a través de una espiral. Al mismo tiempo, casi todos los capítulos siguen un patrón similar; el narrador intenta superar la pérdida de su hijo en sesiones de terapia con un psicólogo que lo irrita, ya que es el único personaje al que no puede controlar. En cada capítulo es necesario retomar el pasado para poder continuar adelante. En esos regresos en el tiempo nos enteramos de que dejó embarazada a su empleada doméstica de dieciséis años y que está dispuesto a pagar mucho dinero al padre de la joven para que les entregue el niño y mantenga la boca cerrada; incluso, la perversión llega al punto tal de recordar eso al momento de masturbarse para hacerse un examen

## *La narración en espiral*

de fertilidad: “Recordé a Roxana Carrizo. Se sacaba la pechera del delantal. Yo estuve encima de ella y buscaba con mi mano bajo su pollera. Caímos sobre la cama de su cuarto. Me gustaba el calor sobre sus muslos. El olor de su sexo explotó en mi cabeza” (p. 130). La alusión al uniforme de trabajo acentúa la diferencia de clase, agregando un elemento más de poder sobre una mujer que, además de ser su empleada doméstica, es menor de edad.

La personalidad de este personaje que abusa de su posición dominante queda expuesta en varios pasajes de la novela. Serpio Carrizo, un hombre humilde de origen paraguayo intenta chantajearlo al enterarse de que su hija iba a tener un hijo suyo. La respuesta de Lorenzo abunda en un desprecio de clase encerrado en el epíteto “paraguayo de mierda” con el que se refiere a aquel hombre. Lo mismo sucede con Ana, la amiga de su esposa con quien la engaña y a quien amenaza con revelar el secreto del origen de su hijo:

—Vamos a ver quién es el bien cogido cuando tu esposa te pida un ADN  
—me advirtió al oído.

Muy cerca de la cara la amenacé.

—Te metés con mi familia y la vas a pasar muy mal.

—¿Me vas a matar?

—Le puedo mostrar a tu marido algunas fotos tuyas que tomaron amigos míos. (p. 108)

El abuso de poder, en este caso de género, pone de manifiesto hasta dónde es capaz de llegar este personaje para sostener la serie de mentiras que se tejieron alrededor de su matrimonio y su paternidad.

Los acontecimientos de la novela se estructuran en torno a la aparición del misterioso hombre de la playa, quien se hizo presente en unas vacaciones que la familia tuvo en Río de Janeiro, cuando Matías era un niño. El hijo de Lorenzo pidió ir al baño y los padres lo acompañaron hasta las instalaciones que estaban sobre la playa, pero se quedaron afuera discutiendo mientras el muchacho entró al baño público y desde allí escucharon que un hombre le hablaba a su hijo. Cuando reaccionaron, el hombre había escapado del lugar. Este episodio, como el resto de la novela, se estructura en la espiral descrita más arriba, en una sesión de terapia. Aquel hombre

## *La narración en espiral*

continuó apareciendo en la vida de la familia y al parecer tenía información sobre el pasado y el futuro de Matías.

Las apariciones del hombre de la playa se entrelazan con el relato de la angustia de Lorenzo tras la pérdida del hijo y su escepticismo. Varios personajes afirman haber visto a Matías después de muerto: la vecina y su hijo, la “mucama” y hasta el socio del protagonista. Julieta, dueña de la funeraria que se encargó de la cremación de Matías y con quien el protagonista mantendrá una relación, le advierte que no debe conservar las cenizas de su hijo en su casa: “—Solo te digo algo, sacá las cenizas de esta casa cuanto antes” (p. 86). El personaje comienza a abandonar su escepticismo y se obsesiona con volver a ver a su hijo, pero, según la mujer de la funeraria, Matías solamente volverá cuando él lo deje ir.

Pasado el tiempo y sobre el final del relato, descubrimos que los personajes a quienes creímos que Lorenzo manipulaba, en realidad lo habían manipulado a él y conocían todos los supuestos secretos. En un encuentro con su terapeuta, luego de varios años, Lorenzo cuenta los acontecimientos que se dieron en el funeral de su exesposa, que se llevó a cabo en una playa en Río de Janeiro. Tras el funeral Lorenzo se queda un buen rato sentado en la arena, observando el mar.

